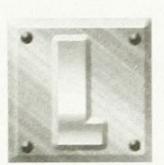


Niños, Viejos, Animales, Locos, Diablos y Mujeres

Anna M. Fernández Poncela¹

Para iniciar: los niños son como viejos, animales, locos, diablos y mujeres



os niños son a veces comparados con animales, locos o el diablo, también son como las mujeres.

Éstas, por su parte, en el refranero populari son también usualmente contrastadas con dichos personajes, siempre con la clara intención metafórica de hacerlas aparecer como tontas o torpes, muy malas, o atolondradasi. En alguna ocasión también se las compara con niños, pues es una manera de considerarlas menores de edad, o que no saben lo que hacen, infantilizarlas.

Pero volviendo a la infancia, es curiosa, clara e ilustrativa la comparación. Ésta sirve para destacar el apetito infantil como el de las cabras, pollos y cochinos -animales domésticos que se han de domesticar-. Son malos como el diablo y adivinan como locos. Finalmente, como las mujeres "dan más disgustos que placeres". La comparación es obvia, clara, e incluso podríamos decir: descarada.

"Cabras y muchachos
comen a buen bocado"
"Niños y pollos, siempre comiendo y
siempre hambrientos"
"Gatos y niños siempre dicen,
"mío, mío""
"El niño y el cochino a donde
les dan el bocadillo"
"El niño y el becerrillo, en mitad
de la siesta han frío"

"Hijos buenos, los menos; los más parecen hijos de Satanás"

"Los niños son hijitos de Dios y testiguitos del diablo"

"A los niños y locos y beodos, Dios los guarda todos"

"Los niños y los locos, adivinan"

"Niño que bebe vino, y mujer que habla latín, no han de tener buen fin"

"Niños y mujeres, dan más disgustos

"Predicar a niños, confesar a monjas y espulgar a perros, perder el tiempo"

que placeres"

Como se observa todo esto no tiene desperdicio, en ocasiones es para presentar a los infantes como que comen mucho, en otras para decir que son malos, y también el subrayar que son un problema por sobre todas las cosas. Aunque respecto a este último punto hay diversidad de opiniones, es

claro que el criar a un niño no sólo es trabajo, sin embargo no siempre es algo agradable o fácil. Además de que "El niño, por su natural, nace inclinado al mal". Y punto, sentencia esta narrativa social.

Curioso es constatar cómo un gran número de refranes compara las edades o marca el crecimiento de los seres humanos, pero de forma especial y abundante aparecen las personas de mayor edad -que el refranero menciona como viejos- en contraposición directa con los niños.

Se describe cómo los niños se desarrollan física y psicológicamente, como algo que forma parte del desarrollo humano o psicosocial, como es llamado desde los estudios infantiles en el campo de la psicología. Eso sí, empleando siempre vocablos del habla coloquial y popular.



Foto de Rotmi Enciso

"Al niño, bien vengáis; al mancebo, bien estéis; al viejo, en buena hora vayáis"

"El niño viene, el mozo está, y el viejo se va"

"Los niños de un mes, suelen entender; y los de un año, saben lo que es bueno y lo que es malo" "Cuando el niño sabe decir piedra, entonces se le cierra la mollera" "Cuando chiquito, bonito; cuando grande, grande asno" "Padre comerciante, hijo millonario, nieto limosnero" "De padre rico, hijo mercader y nieto pordiosero"

En este ámbito también se comparan generaciones dentro de la familia, a través de la filiación, cuestión esta, importante para el discurso social tradicional. Infancia y vejez sufren un ejercicio de polarización en ocasiones, en otras se asimilan dichos estados, en todo caso, es una contrastación muy socorrida y recurrente. La vejez y la niñez son dos etapas favoritas, a juzgar por el número y la insistencia, en los mensajes del refranero. En general la comparación señala la problemática de la vejez, a veces en tono comedido, otras, más cercana a la ironía o el ridículo, esto es, humorístico. Esta sería la parte de mostrar dos seres en muy diferentes etapas y con características también muy dispares. El resultado es mostrar la infancia como en ascenso y la vejez en descenso.

"El niño por su bien llora; y el viejo, por su mal" "El mozo se trata de divertir, y el viejo, de no morir" "El niño engorda para vivir, y el viejo, para morir" "Cortos son los días en la niñez, y largos en la vejez" "Ni al niño que se eche, ni al viejo que se levante" "Da la manzana al niño, y al viejo el libro"



compararlos para señalar que son compartidos iguales o similares, a manera de segunda infancia la vejez. Con lo cual hay cierta ironía crítica

hacia los adultos mayores. "Niños y viejos, todos son parejos" "Come niño, y críate has; come viejo

La otra imagen es el

semejantes y con aspectos

y vivirás" "El niño duerme al peso y el viejo al seso"

"Llanto de niño, lluvia de estío; llanto de viejo, lluvia de invierno" "Vieja que mucho duerme y niño que mucho vela, pronto se les acaba la cuerda"

En algunas ocasiones, como se dijo, los mensajes portan cierta imagen que podría interpretarse bajo la óptica de una relativa ridiculización, especialmente dirigida hacia los ancianos por sus condiciones físicas o por sus actitudes y comportamientos. Entre otras cosas, se les caracteriza de habladores a niños y viejos, y a estos últimos se les infantiliza de alguna manera -como se mencionó que se hace también con las mujeres-, toda vez que la contrastación equivale a considerar a ambos que están en una etapa no

adulta o madura, algo dependientes y no en un pleno desarrollo de sus facultades mentales.

"Los niños siempre hablan de lo que están haciendo, los viejos de lo que hicieron y los pendejos de lo que van a hacer"

"Niños viejos y viejos niños, mal aliño"

"Los viejos, a la vejez, se tornan a la niñez"

"La vejez es segunda niñez" "Los viejos son dos veces niños" "Viejo viejiño, vuelve a ser niño" "Tórnanse los viejos a los primeros años"

También se menciona la mala influencia de los viejos sobre los niños, responsabilizando a los ancianos del carácter del niño, por el supuesto mal ejemplo dado a estos últimos, en un tiempo de endoculturación primaria.

"El viejo desvergonzado hace al niño osado" "El viejo imprudente hace al niño desobediente"

Así las cosas, pareciera que el ser comparado con un niño parece disminuido en sus características,

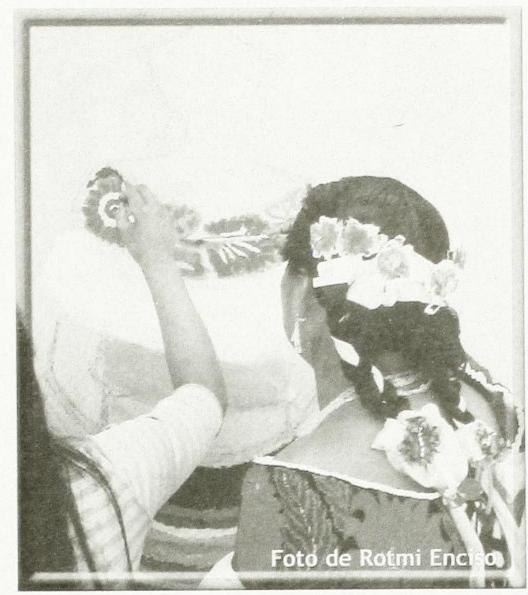
como hemos visto acontece con las personas mayores y con las mismas mujeres, aunque eso sí, no con tanta persistencia. Otra cosa diferente es lo que señalábamos en un inicio, la abundante comparación de las mujeres con el diablo, los animales y los niños, pero eso sería motivo de otro trabajo.ⁱⁱⁱ

Para continuar: la educación de niños y niñas

La educación es un tema importante y prioritario en la infancia, y por ello el refranero le otorga un lugar preponderante. Muestra cómo se crían y educan a los hijos o a los niños en general, aconseja sobre todo, también advierte. Eso sí, se habla de niños en masculino, esto es englobando a las niñas, pero y también mostrando cierta preferencia por el género masculino, como en muchas cosas hace el folklo oral tradicional. Lo más importante es tomar nota y atenerse al modelo hegemónico educativo, en el cual la disciplina, el castigo y los golpes tienen un espacio destacado. "La educación no está reñida con nadie"

Para empezar la educación empieza por la primera infancia. Y se trata de un disciplinamiento que sobresale por el castigo y el golpe, esto es, a la vieja usanza, o no tan vieja a juzgar por encuestas y estudios actuales sobre el tema. Así padres, madres, maestros y maestras tienen, o tenían, un modelo social de educación a seguir.

"Los niños de pequeños; que no hay castigo después para ellos"
"Castigar cuando empieza el niño a andar"
"El palo, en verde se endereza"
"Quien no castiga culito, no castiga culazo"
"Desde chiquito se ha de criar al árbol derechito"
"Doma a tu hijo pequeño; que grande no tiene remedio"



Se subraya la importancia de la corrección desde bien pequeños, dado que con posterioridad es más difícil, lo cual es una realidad. Y el modelo educativo es de gran dureza, en eso el refranero es casi unánime, y presenta pocas dudas o discrepancias, como en otros temas hemos visto que lo hace. Se habla de domar -cual animal- y enderezar -como árbol- a través prioritariamente del castigo y el golpe, como con las bestias o el mundo vegetal. Como se ha visto, la educación es rigurosa, pero además se presenta como la mejor y más recomendable, cuando no la única. Por lo que el maltrato infantil y los golpes quedan justificados en aras de una supuesta buena educación. Además, y sobre todo, está la dureza de los padres en el trato con sus hijos, es más, por si no están convencidos se les dice que en caso contrario no serán buenos padres, y ¿quién quiere ser un mal padre? Esto es, se recurre al estigma como forma de presión social, a través de este discurso didácticomoral que es el refranero.

"A hijo malo, pan y palo"

"Al hijo más amado, del pan y del palo"

"El padre bueno, a sus hijos pondrá freno"

"Ceño y enseño, de mal hijo hace bueno"

"Al hijo querido, el mayor regalo es el castigo"

"Al niño, su madre castigue, limpie y harte"

"Chico llorón, boca abajo y bofetón"

"Niño bien amado, niño bien castigado"

"El yerro del niño, si no es castigado, le hace más osado"

"Quien no castiga, mal cría"

"Quien se olvida del castigo, no quiere bien a su hijo"

"Si quieres tener buenos hijos, castígalos desde chicos"

El amor, y no sólo la buena educación y corrección de la maldad, se demuestra a través del castigo. La calidad moral, bondadosa y correcta de los padres también. Al parecer no hay escapatoria posible. La legitimación del maltrato físico es clara, hay innumerables ejemplos, y se aparece como algo normal dentro de la crianza y educación infantil.

"Al mulo y al muchacho, en el rabo"
"El culo es el último que se entera, ¡y
de qué manera!"
"Las manos del niño lo hacen y su
culo es el último que lo sabe"
"La manita del niño echa los
borrones, y el culino, que no los echó,
lleva los azotes"
"Quien bien te quiere te hará llorar, y
quien mal, reír y holgar"

Hay, eso sí, y al parecer, alguna que otra excepción, sin embargo, lo común es aconsejar sobre el castigo al niño generalmente malo, del padre por ello bueno, y como acto de amor. También en una ocasión se alude a la importancia no sólo de la educación sino también del nivel económico.

"Unos se han de llevar con amor, y otros con rigor" "Al niño, corrígele con cariño" "Costumbres y dineros hacen hijos caballeros"

Es más, la educación benévola es pésima trae consigo malos resultados según los mensajes hallados al respecto. Es aconsejable y se reitera para dejarlo claro. Es lo que no se debe hacer, frente a la disciplina rigurosa que es el deber ser del asunto.

"El mimo pierde al hijo" "Hijo mimado, mal educado" "Niño mimado, niño ingrato" "El mucho regalo hace al hijo malo" "El niño regalado en todo el tiempo es airado" "Hijos y criados no has de regalar, si quieres de ellos gozar" "Hijos y criados sujetos, para que tengan respeto" "Quien mucho a sus hijos quiere, los pierde" "El que escatima el palo, malcría al hijo" "Mal quiere a su hijo quien le escatima el castigo" "El que a su hijo consiente, está criando una serpiente"

También existe un breve apartado dirigido a la educación de las niñas, en ocasiones relacionada con la educación materna de forma directa. Las madres son consideradas importantes modelos para la educación de los hijos, como ya se mencionó y ahora reiteramos.

"Madre piadosa, cría a hija miedosa"
"Si mucho las pintas y regalas, de
buena hijas harás malas"
"La madre hacendosa hace a la hija
perezosa"

La educación es importante para toda la vida y permanece hasta prácticamente la muerte. Se destaca así el peso de la endoculturación primaria para el posterior desarrollo humano de la infancia. Cuestión esta indudable, si bien tampoco hay que pensar que es determinante y no cambiable. Las mentes infantiles son flexibles y captan cual esponjas, pero la educación y el aprendizaje dura, por supuesto, toda la vida.

"En la leche lo mamó"
"Lo que en la leche se mama, en la mortaja sale"
"Lo que en la leche se mama, hasta la sepultura acompaña"
"Lo que en la teta se mama, con la muerte se acaba"
"Lo que se aprende en la cuna, siempre dura"
"Lo que en la niñez se aprende, dura hasta la muerte"
"Lo que en la niñez se aprende, sea vicio o virtud, dura en la senectud"
"El hijo mal enseñado no será muy honrado"

En ocasiones se describe también la división del trabajo en la imposición del castigo al niño, en la crianza según el sexo de los progenitores, pero de manera excepcional. Las madres son presentadas con una imagen más benévola, aunque estadísticamente sabemos que son las que más golpean por la sencilla razón que pasan más tiempo con sus hijos, como y también el padre es como la imagen de la autoridad última en la familia.

"El padre para castigar y la madre para tapar" iv "Azote de madre, ni rompe hueso ni saca sangre"

Aunque también se señala que los tiempos están cambiando y los niños son más libres y vitales. Lo cual, por cierto, no es malo.



Foto de Rotmi Enciso

"En los tiempos que andan, los hijos mandan"

"Hoy el niño menos diestro quiere enseñar al cura el padrenuestro"

En todo caso, y como conclusión se puede decir que si bien el discurso del refranero es producto de una sociedad que podríamos llamar tradicional, no es menos cierto que algunos refranes todavía se escuchan, y lo más importante, ciertas prácticas están todavía vigentes.

Es esto únicamente un aviso de cómo se desvaloriza a infantes y mujeres por igual, cómo se mandata y justifica cierto modelo educativo. Y con ello tener claro cómo el discurso social antiguo puede tener todavía cierto eco. Y en caso contrario, pues nada, a festejar que fue algo que reposa -dormido o muerto- en el baúl de los recuerdos.

NOTAS FINALES:

- 1 Investigadora y docente del Departamento de Política y Cultura de la UAM Xochimilco.
- I Para la elaboración de este artículo se han utilizado diversos refraneros populares de diversos países latinoamericanos y de España, citarlos todos sería algo desproporcionado para la extensión de este texto.
- II Para más información sobre las imágenes femeninas en el refranero popular en español puede consultarse:
 2002 Estereotipos y roles de género en el refranero popular.
 "Charlatanas, mentirosas, malvadas y peligrosas. Proveedores, maltratadores, machos y cornudos" Barcelona: Anthropos.
 2005 Amor, matrimonio y etapas de la vida. Discurso dicacticomoral y
- popular. México (inédito).
 III Sobre lo mismo ya se ha trabajado en los libros anteriormente citados, por lo cual no se abordará en estas páginas.

consejos prácticos en el refranero

IV Lo cual recuerda un buen número de canciones de cuna o arrullo, en donde la voz materna amenaza con la llegada del padre con objeto de que se duerma la criatura.